

Alberto Hidalgo y *Proa* (1925)¹

Carlos García (Hamburg)

[carlos.garcia-hh@t-online.de]

La revista *Proa* (Buenos Aires, 1924-1926; reedición facsimilar en 2012), había sido fundada por Brandán Caraffa, Jorge Luis Borges, Ricardo Güiraldes y Pablo Rojas Paz.

En el número 13 de la revista, aparecido en noviembre de 1925, figura una carta de adhesión del poeta y libelista peruano Alberto Hidalgo, sin fecha.

Hidalgo se dirige allí a tres de los directores primigenios, porque ignora los dramáticos cambios por los que atravesaba la publicación, que por esta época ya era dirigida por un nuevo triunvirato, conformado por Borges, Brandán Caraffa y Francisco Luis Bernárdez:

Señores

Jorge Luis Borges, Brandán Caraffa y Ricardo Güiraldes,

Presente

Queridos compañeros:

Recibí vuestra carta, vale decir mi nombramiento de oficial de ese barco. No la he contestado ni contesto todavía, porque estoy de mudanza y seguramente he guardado mi inteligencia en el fondo de algún /60/ baúl, pues no me sale una línea digna de la respuesta que balbucea mi corazón. Si la encuentro pronto, les mandaré por correo unas palabras. Sólo que no sé si cabrán muchas estrellas dentro del sobre.

Como anticipo de ese cielo, quiero decirles que estoy todo yo al servicio de esa obra de abrir rutas en el mar pobre de ellas. Y aquí quedo esperando el momento de oír el timbre de la llamada para ir a cuadrarme ante ustedes, la mano frente a la sien, a la voz de: "¡Presente, mi Capitán!"

Alberto Hidalgo

¹ La primera versión de este texto apareció en Álvaro Sarco, editor: *Alberto Hidalgo, el genio del desprecio. Materiales para su estudio*. Lima. Talleres tipográficos, 2006, 209-215 (el mismo volumen trae otros ensayos míos). Esta versión, de noviembre de 2012 y revisada en febrero de 2016, aduce ligeros cambios y algunos agregados.

En lo que sigue, intentaré ubicar esa carta en su contexto histórico. Para ello, la utilizo como pretexto para echar miradas a la trastienda de la revista, que exceden en mucho el exiguo texto del peruano.

Luego de diversas peripecias y penurias económicas que amenazaran con obligar al cierre de la revista, la redacción de *Proa* decide, a instancias de Ricardo Güiraldes (quien ya había esbozado un plan en 1924), hacer un intento de renovación.

A ese fin, la Dirección remitió hacia marzo de 1925 una circular a varias personalidades. Esa carta mecanografiada, cuyo borrador fue escrito por Rojas Paz siguiendo indicaciones de Güiraldes, carece de datación, pero ella se deduce de la fecha de las respuestas recibidas, mayormente en abril de 1925. La segunda página de esa circular (aquí a partir de “/2/”) no fue impresa en la revista, pero se conserva en Madrid el ejemplar enviado a Rafael Cansinos Assens, que permite reproducir aquí el escrito completo):

Buenos Aires, ... dede 1925.

Compañero y amigo:

Hemos querido, desde el principio, que PROA, haciendo justicia a su nombre, fuera una concentración de lucha, más por la obra que por la polémica. Trabajamos en el sitio más libre y más duro del barco, mientras en los camarotes duermen los burgueses de la literatura. Por la posición que hemos elegido, ellos forzosamente han de pasar detrás nuestro en el honor del camino. Dejemos que nos llamen locos o extravagantes. En el fondo son mansos y todo lo harán menos disputarnos el privilegio del trabajo y la aventura. Seamos unidos sobre el trozo inseguro que marca rumbo. La proa es más pequeña que el vientre del barco, porque es el punto de convergencia para las energías. Riamos de los que rabien sabiéndose hechos para seguir. Sus ataques no llegan porque temen. PROA vive en contacto directo con la vida. Ha dado ya sus primeros tumbos en la ola y se refresca de optimismo por su voluntad de vencer distancias. Hoy quiere crecer un día más. Por eso le escribe a Ud. Denos la mano de más cerca para ayudar este crecimiento.

Pronto la respuesta.

<i>Jorge Luis Borges</i>	<i>Brandán Caraffa</i>
<i>Ricardo Güiraldes</i>	<i>Pablo Rojas Paz</i>

/2/ Este es nuestro proyecto:

Cuerpo de escritores que constituyen PROA:

BERNÁRDEZ (Francisco Luis), BORGES (Jorge Luis), BRANDAN CARAFFA, CANSINOS ASSENS, CARO (Andrés L.), FERNÁNDEZ (Macedonio), GIRONDO (Oliverio), GÓMEZ de la SERNA (Ramón), GÜIRALDES (Ricardo), IPUCHE (Pedro Leandro), KELLER-SARMIENTO, LARBAUD (Valerio), MONTES (Eugenio), NERUDA (Pablo), QUESADA (Alonso), REYES (Alfonso), REYES (Salvador), ROJAS PAZ, SILVA VALDES, TORRE (Guillermo de).²

Comité directivo a efectos de publicación y ordenación del material, corrección de pruebas, administración pecuniaria, suscripciones, avisos, etc.:

Brandán Caraffa, Jorge Luis Borges, Ricardo Güiraldes, y Pablo Rojas Paz.

Dirección artística, impresión, disposición tipográfica, admisión y publicación de dibujos, etc.:

Sandro Piantanida,³ Eduardo Bullrich,⁴ Norah Borges.⁵

² Compárese esta lista con la que contiene la carta de Ricardo Güiraldes a Valery Larbaud, de hacia marzo de 1925 (enviada por intermedio de Jules Supervielle), en la que falta Hidalgo: "Escritores que constituyen *Proa*: Valerio Larbaud; Ramón; Borges; Neruda; Ipuche; Silva Valdés; Guillermo de Torre; Macedonio Fernández; Alfonso Reyes; Keller Sarmiento; Ricardo Güiraldes; Salvador Reyes; Rojas Paz; Oliverio Girondo." (reproducida en R. Güiraldes: *Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé, 1962).

³ El Dr. Sandro Piantanida, sería socio y director técnico de la "Sociedad Editorial Proa" y director de Talleres Gráficos Ricordi. Éstos, a su vez, eran los representantes en Argentina de una editora de Milán (Piantanida Valcarenghi, que sacara *La novella dei lupi*, de Valle Inclán, en trad. de Alessandro de Stefani, como primer volumen de la serie Los maestros del Teatro; cf. *Martín Fierro* 12-13, Buenos Aires, 20-XI-24, 89). Piantanida colaboró con un artículo en dos partes en *Martín Fierro* 12-13, 20-XI-24, 84-5 (p. 87 lo menciona entre los colaboradores, "adherentes o simpatizantes con el programa" del periódico) y 14-15, 24-I-25, 94 ("El descubrimiento del cubismo", I-II) y otro en *Martín Fierro* 17, 17-V-25, 111 y 115-116 ("Para un teatro de arte en Buenos Aires"; el mismo número, p. 114, lo menciona como integrante de la comisión que acepta obras para el "Salón de Arte Moderno"). Parece que abandonó el país a fines de 1925, pero no antes de participar en el banquete en honor de Borges y Sergio Piñero hijo (cf. *Martín Fierro* 26, 29-XII-25, 193). Debe haber retornado a Buenos Aires antes de abril 1927 (cf. NN: "El Dr. Piantanida": *Martín Fierro* 40, 28-IV-27, 335, donde se relatan sus futuras actividades, incluidas las de *marchand d'art*). A partir de junio de 1927 figura como co-director (con Ruggero Palmieri) del periódico quincenal *La Gaceta del Sábado. Artístico, Científico y Literario* (3 números, 1927). La primera publicación de Piantanida en Buenos Aires que encuentro es: *Emilio Pettoruti: 13 obras*. Prólogo: Ricardo Güiraldes. Ed. Ricordi, 1924 (apareció en octubre; he podido verlo gracias a Patricia Artundo). Es posible que Pettoruti y Piantanida se conocieran en Milán. Ignorado hasta ahora es que Piantanida y Guillermo de Torre se conocían epistolarmente ya desde comienzos de la década, antes de que el italiano se trasladara a Buenos Aires. En la Biblioteca Nacional (Madrid), se conserva una carta suya a Torre, inadvertida por la crí-

El tiempo que Vd. ponga en contestar, adelantará o atrasará este segundo y más fuerte nacimiento de PROA.

Conviene hacer algunas acotaciones, ya que ese “cuerpo de escritores que constituyen PROA” aduce algunos nombres hoy menos conocidos que entonces.

Para empezar, debe recalarse que ese “cuerpo de escritores” no llegó a existir, al menos, no en esa forma. La lista surgió a propuesta del “comité directivo” antes de saber si los aludidos estarían de acuerdo o no.

Entre los aportes de Borges deben notarse, aparte de su maestro y amigo Macedonio Fernández, el chileno Salvador Reyes (colaborador de la primera *Proa* y temprano reseñador de *Fervor de Buenos Aires*)⁶ los españoles Rafael Cansinos Assens, Guillermo de Torre, Eugenio Montes, y el poeta de las Islas Canarias que firmaba “Alonso Quesada”. Sin embargo, descontando a Ramón Gómez de la Serna y a Guillermo de Torre, los demás españoles mencionados no colaborarían en *Proa*.

Torre había solicitado a Cansinos colaboración para *Proa*, y éste la había prometido en carta del 23-X-24,⁷ pero nada suyo apareció en la revista, a

tica, porque en el catálogo del archivo póstumo de Torre se lo nombra erróneamente “Siantanida”.

⁴ Eduardo J. Bullrich (1895-1951), primo de Victoria Ocampo, era un conocido bibliófilo y coleccionista de pintura moderna. Representó los intereses de Adelina del Carril de Güiraldes durante los viajes de ésta al extranjero (así, por ejemplo, ante Alfonso Reyes y Evar Méndez cuando la publicación de los Seis relatos de Güiraldes en la serie Cuadernos del Plata, de Editorial Proa, 1929; véase Carlos García: *Discreta efusión. Alfonso Reyes / Jorge Luis Borges. Epistolario (1923-1959) y crónica de una amistad*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2010, 155). Colaboraría, posteriormente, en la confección y diagramación de la prestigiosa revista *Sur*, de Victoria Ocampo, en la organización de cual jugó un papel preponderante Guillermo de Torre, a menudo soslayado.

⁵ El plan original de Güiraldes había previsto, en vez de a Norah Borges, a Alfredo González Garaño, en cuya casa parisina habría de morir el autor de *Don Segundo Sombra* en 1927.

⁶ Véase mi trabajo “La edición *princeps* de *Fervor de Buenos Aires*” en mi libro *El joven Borges, poeta (1919-1930)*. Buenos Aires: Corregidor, 2000, cap. I.

⁷ Véase la carta N° 78 en mi libro: *Rafael Cansinos Assens – Guillermo de Torre: Correspondencia 1916-1955*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2004, 193.

pesar de que Borges volviera a instarlo a ello mediante carta sin fecha, de hacia marzo de 1925.⁸ Imagino que Cansinos, cuyo vago y contradictorio papel vanguardista se había obnubilado en los últimos años, se abstuvo de publicar allí porque desconfiaba de órganos que no estuviesen bajo su influencia directa; había padecido en España, por esta época, algunos desfalcos literarios que lo ofuscaran.

El poeta español Eugenio Montes, uno de los primeros conocidos madrileños de Borges en 1920, no colaboraría, porque por esa época estaba preparándose a dar ciertos exámenes. Muy amigo de Guillermo de Torre, y “Virgilio” de Gerardo Diego hacia 1919 (según éste afirmara en la dedicatoria del poema “Creación” de su libro *Imagen*), Montes firmó, con Borges y otros, hacia marzo de 1920, un texto enviado a Tristan Tzara, que no llegó a publicarse. También hizo conocer a Borges, con quien mantuvo correspondencia, perdida o no recuperada aún, la obra de Oswald Spengler (*La decadencia de Occidente*, Madrid, 1924). Una década más tarde, ya convertido en fascista, sería consejero de Falange Española. Visitó Buenos Aires en 1935, cuando conoció a Leopoldo Lugones y a Manuel Mujica Láinez.

“Alonso Quesada” (seudónimo de Rafael Romero, 1886-1925), fue un poeta postmodernista de las Islas Canarias. Representó allí a la revista porteña *Nosotros*, donde publicó a menudo, y donde “E.S.C.” (Emilio Suárez Calímano) reseñó su *La Umbría* (Madrid, 1922), texto también recogido por Calímano en sus *21 Ensayos*. Ed. *Nosotros*, 1927 (el mismo redactaría su necrológica: *Nosotros* 52, 200-201, enero-febrero 1926, 158-159; en el mismo libro, un capítulo sobre Hidalgo). Quesada fue colaborador, en la Península, de *Prometeo* (revista de Ramón Gómez de la Serna), *España* (de Ortega y Gasset), *Revista de Casa América-Galicia / Alfar* (del uruguayo Julio Casal), *La Pluma* (de Rivas Cheriff), etc. Escribió también cuentos y crónicas para *La Publicidad* (Barcelona). Mantuvo correspondencia con Cansinos y con el poeta Pedro Salinas, entre otros. Borges debe haber conocido a Quesada personalmente durante su corta estadía en Las Palmas de Gran Canaria, en 1923, en viaje a Europa. Quesada estaba empleado en

⁸ Se conocen en total cinco cartas de Borges a Cansinos; además, en el archivo de éste se conserva la carta circular arriba reproducida, con la invitación a colaborar en *Proa*.

una agencia colonial inglesa, lo que puede haber favorecido el encuentro. Escribió al respecto en su poemario *Los ingleses en la colonia*, con prólogo de Unamuno. Póstumamente apareció *Los caminos dispersos* (1944). Otro eslabón entre él y Borges es que Quesada fue amigo del poeta canario Saulo Torón, uno de los colaboradores de *Gran Guignol*, revista sevillana donde también Borges y su padre publicaran en 1920 (quizás fuera Torón quien relacionara a Quesada y Borges, ¿en Sevilla?). La colaboración de Quesada en *Proa*, propuesta por Borges, no llegó a concretarse, ya que aquél falleció en 1925. Es muy factible, sin embargo, que existiera intercambio epistolar entre ambos, cuyo eventual paradero ignoro.

Valery Larbaud, quien probablemente propuso al mexicano Alfonso Reyes, fue un aporte de Güiraldes, que lo contaba entre sus amigos desde que se conocieran en París (Reyes y Güiraldes, por su parte, no llegaron a conocerse personalmente, aunque mantuvieron una breve correspondencia). Lo mismo debe haber ocurrido con los uruguayos Ipuche y Silva Valdés, cuyas obras Güiraldes conocía y gustaba (Ipuche fue, además, uno de los primeros reseñadores de Borges en Uruguay, en el diario *El País*, de 1924. Ya la primera *Proa* había reproducido algún poema suyo).

También Gómez de la Serna y Larbaud se conocían personalmente; el segundo traduciría (con la ayuda de Mathilde Pomès) greguerías del primero, bajo el título *Échantillons* (Paris, 1923). La colaboración de Ramón en *Proa* 4, noviembre 1924, surgió a pedido de Guillermo de Torre, quien se hizo eco, a su vez, de un encargo epistolar de Borges.⁹

Neruda, por su parte, de breve e infructuoso acercamiento a *Proa* y *Martín Fierro* (y miembro del plantel seleccionado por Hidalgo en su *Índice* de 1926), se convertiría en la década del 30 en cuñado póstumo de Güiraldes al casarse con Delia del Carril, hermana de su viuda Adelina.¹⁰ Por esta época, el contacto debe haber surgido a través del chileno Salvador Reyes (en este caso, gracias a Borges) o bien por intermedio de Girondo, quien habrá entablado relación con Neruda en alguno de los viajes que hiciera

⁹ He preparado una edición comentada del epistolario inédito entre Borges y Torre, que verá la luz alguna vez.

¹⁰ Cf. Fernando Sáez: *Delia del Carril. La mujer argentina del poeta Neruda. Biografía íntegra*. Santiago de Chile: Sudamericana, 1998.

por países del Pacífico y hasta México en el marco del internacionalista “frente único”.

En cuanto a Keller Sarmiento, Borges había reparado en su obra ya a comienzos de 1923; lo consideraba cercano al expresionismo alemán, que aún gozaba de cierto prestigio ante él. Pero también Güiraldes había previsto la contribución de Keller en carta del 5 de julio de 1924 a Larbaud, y había remitido antes colaboración a la revista *Crisol*, que Keller Sarmiento editara con Ernesto Morales entre 1920-1922 (diferente, a pesar del mismo título, del diario en el cual Hidalgo colaborará en la década del 30), por lo cual no puede decidirse quién propuso su participación en *Proa*.

Torre fue, seguramente, propuesta de Borges, aunque Güiraldes ya había simpatizado de inmediato con la constructiva actitud crítica del joven español.¹¹

Como se ve, la nómina de personas que debían integrar el “cuerpo de escritores” de *Proa* se basa casi exclusivamente en aportes de Güiraldes y de Borges.

Proa daría cuenta, en el número de abril de 1925, de las cartas recibidas:

Ya hemos recibido respuestas de Francisco Luis Bernárdez, de Macedonio Fernández, de Pedro Leandro Ipuche, de Salvador Reyes y de Fernán Silva Valdés, los cuales quedan incluidos en el cuerpo de escritores de PROA.

La Dirección publicaría otras respuestas recibidas en el número 13, de noviembre de 1925: la de Valery Larbaud, la de Hidalgo reproducida al comienzo de este trabajo, y la del mexicano Xavier Villaurrutia. Los últimos dos nombres, que faltan en la carta-proyecto distribuida por la dirección, sugieren que la misiva fue enviada a muchas otras personalidades del mundo literario hispanoparlante, y no sólo a quienes debían pertenecer al “cuerpo de escritores”. Un ejemplar se encuentra también, por ejemplo, en el archivo póstumo del español Benjamín Jarnés (Madrid, Residencia de Estudiantes), amigo de Torre .

¹¹ Éste, Güiraldes y su esposa Adelina mantuvieron correspondencia, de la cual conozco ocho testimonios del período 1925-1926; publiqué una edición comentada de esas cartas en *Cuadernos Hispanoamericanos* 587, Madrid, mayo de 1999.

La propuesta de invitar a Hidalgo puede haber surgido tanto a través de Borges como de Güiraldes, ya que, por estas fechas, ambos tenían de él un buen concepto. Güiraldes había escrito en una carta abierta a Valery Larbaud, la llamada “Carta americana”, de agosto de 1925 (*Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé, 1962, 771):

¿Peruanos? Entre nosotros está Hidalgo, de quien Ramón trazó en *Pombo* un jugoso retrato. Personaje movedido y atacador que no ha reparado en términos y acusaciones virulentas en sus diatribas y panfletos, que no conozco [personalmente], pero de los cuales todos aquí hablan. Es un simpático personaje, sectario y agresivo. En su libro *Simplismo* hay mucho que me gusta y algunas cosas que me parecen admirables. ¿Por qué el largo prólogo explicativo?¹² Pero Hidalgo es un peruano muy porteño.

Sólo resta mencionar que ningún otro texto de Hidalgo apareció en *Proa*, ya que la revista cerró sus puertas a comienzos de 1926, con el número 15, no sin antes perder a Güiraldes, que decidió retirarse de la dirección a partir del número 12, con el fin de concluir su novela *Don Segundo Sombra*, y a Rojas Paz, que siguió otros rumbos hemerográficos, no sin causar con ello disgustos en la redacción original. El cuarteto fue reemplazado por un triunvirato, conformado por Borges, Brandán y Francisco Luis Bernárdez, quienes dirigieron en conjunto los últimos tres números de la revista.

Pero de esa época en que Hidalgo dió a entender que colaboraría en *Proa* podría ser el acuerdo entre él y Borges, cuyo resultado es el prólogo que Borges aportará al *Índice de la Nueva Poesía Americana* de Hidalgo en 1926.¹³

A pesar de que Hidalgo no colaborará en la revista, los últimos tres números lo mencionan entre los “Redactores de PROA”.

¹² También Borges disientirá en su reseña del libro con algunos asertos del prólogo.

¹³ En contra de lo que usualmente se asevera, la selección del material de esta antología estuvo exclusivamente a cargo de Hidalgo. Los otros dos prologuistas, Borges y el chileno Vicente Huidobro, no tuvieron parte en la selección del material. Véase mi trabajo “El *Índice* de Hidalgo (1926)”, cuya última versión apareció como apéndice a mi edición de: Alberto Hidalgo: *España no existe*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2007.

Hidalgo, temido libelista, no apuntó sus dardos contra *Proa*. Por el contrario, la mencionó a menudo elogiosamente. Elijo un ejemplo, cuyo conocimiento debo a Martín Greco:

La acción de la generación anterior, es decir, de la nueva generación, de la que algunos llamaron tan torpemente la nueva sensibilidad, fue decidida, contundente, rotunda. Sus grandes puntales –ya se puede decir ahora que el tiempo debe haber limado aristas y borrado odios– fueron tres revistas: *Martín Fierro*, fuerza de definición; *Proa*, fuerza de creación, y la *Revista Oral*, fuerza de concreción y propaganda, punto álgido del triunfo.

Las tres revistas conocieron el éxito. Se las discutía con admiración y con rabia, pero polarizaron en absoluto el comentario de la gente del oficio. (“Un poeta novísimo” [José Luis Lanuza]: *Crisol*, 3-XI-1932, sin firma)¹⁴

Conociendo su natural, no sorprende que Hidalgo, en su lucha por formar parte del canon, consigne su propia revista *Pulso* (1928) como la culminación del ciclo comenzado en 1924 con *Martín Fierro*. La historia literaria no confirma necesariamente ese aserto...

(Hamburg, septiembre de 2005 / abril de 2006 / noviembre de 2012)

.....

¹⁴ La cita procede del revelador trabajo de Martín Greco: “El crisol del fascismo. Alberto Hidalgo en la década del 30”: Álvaro Sarco, editor: *Alberto Hidalgo, el genio del desprecio. Materiales para su estudio*. Lima. Talleres tipográficos, 2006, 335-381.